



I

adoro esa forma tan peculiar tuya de parecer indefensa cuando te acercas a mi esperando que me tome libertades entre tus pliegues.

adoro como me dejas saber que te hago disfrutar tanto como yo lo disfruto, sin ocultarte.

adoro, entre otro millar de cosas, como me miras a los ojos satisfecha porque ves el efecto que causas cuando tu lengua roza mi sexo.

amo cada vez que acaricias lentamente entre mis piernas y me sientes crecer con todo cariño entre tus manos; amo cuando mojada me absorbes en tu calor.

amo besar y morder tu sexo hasta que gritas entre dientes, queriendo callar, y tiemblas descontrolada, y se estremece tu abdomen y aprietas mi cara entre tus muslos.

amo la manera en que mueves tu cintura sobre la mia hasta el sudor más exquisito y cada sonido que pronuncias en el camino.

pero más que nada, amo cuando se unen nuestros labios durante la entrega, porque el sexo se disfraza entonces de amor por un instante eterno.

-O.

28/7/2000

Me siento liberado esta noche.

Quiero tenerlas a todas en mi cama, tener sexo salvaje y cruel como nunca, como con una.

Hay días en que no recuerdo como nos besábamos, si nos mordíamos o no, ni como jugábamos. Me parece imposible creer que antes las mujeres no gritaban en la cama.

Ella es menuda y con senos grandes y colgantes, me sonríe con picardía, tiene el cabello suelto.

-Daniel Pratt